

# Como si fueran suyos, cuida a los 'hijos de la luna'

La casa de María del Socorro Ramírez se convirtió en una especie de guardería donde ahora viven 12 pequeños que no son de ella

Nadia ALTAMIRANO DÍAZ / Fotos: Jorge Luis PLATA

**N**o crecieron en su vientre, pero en menos de ocho años María del Socorro Ramírez González ha cuidado a 68 niños como si fueran sus hijos.

Dinero, tiempo, pero sobre todo cariño es lo que ella, su esposo y sus tres hijos proporcionan a niñas y niños que por el trabajo de sus madres carecen de atención, cuidados y afecto.

## Una familia con muchos hijos

Llegar a la casa de Socorro no es ni fácil ni complicado, basta seguir las indicaciones: situarse en la calle trasera de una empresa refresquera que está en la agencia de Santa Rosa, cruzar la vía del tren a la altura de la refaccionaria Coronado, dar vuelta a la derecha, avanzar una cuadra y volver a dar vuelta a la izquierda, en la esquina donde hay un árbol de pirul girar a la derecha hasta encontrar el número 212 de la calle Lázaro Cárdenas, de la Colonia Guadalupe Victoria.

Es mediodía. Al fondo del terreno hay un conjunto de 14 departamentos donde Socorro ocupa dos. Sentada en un sillón de su casa alimenta e intenta dormir a Fer.

La pequeña de tres meses apenas tiene unos días de ser parte de una familia que empezó a crecer hace siete años, cuando a esos departamentos llegó a vivir una mujer que no tenía quién le cuidara a Viani, su hija de un año.

Desde el inicio de su matrimonio con Pastor, Socorro asumió el rol de ama de casa y se dedicó a cuidar a sus tres hijos, uno de los cuales ya tiene su propia familia y los otros dos realizan sus estudios profesionales.

Hubo un tiempo en que se convirtió en pequeña empresaria e instaló una cocina económica, pero cuando Viani llegó a su vida, su negocio ya lo había cerrado y aceptó cuidarla mientras su madre trabajaba.

## Fueron llegando más

Al poco tiempo descubrió que a otra de sus vecinas le traían a su hijo de cuatro meses cada 15 días, pero por su trabajo en un bar la madre lo dejaba solo en las noches.

"Yo lo oía llorar y me di cuenta que su mamá salía a trabajar, a ese pequeño sólo lo acompañaba la luna", recuerda una mujer que se inspiró en él para formar recientemente la asociación "Los Hijos de la Luna".

Sin darse cuenta poco a poco otras madres, principalmente sexoservidoras, empezaron a dejarle a sus hijos para su cuidado. En este momento en total son 12, incluido el niño que la inspiró a crear la asociación. Viani ahora está con su mamá pero en una mesa de la sala sonríe desde una fotografía y con frecuencia pasa los fines de semana con Socorro, su "madre postiza".

Sin desatender la charla Socorro está pendiente de todo y sabe que a la una de la tarde es momento de ir por sus pequeños, quienes permanecen en una especie de salón donde juegan y estudian, Gloria, una estudiante de psicología que aceptó ofrecer su tiempo como servicio social ayuda en ello.

En ese espacio que es herencia de su padre, con ladrillo, carrizo, laminas de galvanizadas, hierro forjado, aluminio o vidrio ha tomado forma una humilde casa donde Socorro planea que con el tiempo los niños tengan su recámara, un amplio comedor y un área verde con juegos infantiles, donde actualmente se aprecian los tendederos repletos de ropa infantil.

Cuando los niños ven a Socorro hay besos, abrazos, mimos, quejas de golpes, pequeños relatos o pañales sucios que cambiar antes de ir a la sala de la casa de Socorro a ver televisión y esperar que la comida esté lista.

## Es por amor, no por negocio

Para Socorro el cuidado de los niños

no es un negocio, muchas de las madres que le han confiado a sus hijos sólo los visitan esporádicamente y la mayoría no tienen para costear los gastos que se generan.

Por la situación migratoria de sus madres, por lo menos seis niños carecen de acta de nacimiento, lo que complicará su ingreso a una escuela pero Socorro ya está pensando en encontrar una solución legal.

"Los cuido las 24 horas, los 365 días

del año, sus mamás vienen a veces a visitarlos, muchas no trabajan aquí en la ciudad", explica Socorro.

Ella ha renunciado a los pequeños lujos como tener un coche del año; su esposo, de profesión homeópata, ha terminado por aceptar que los gastos se han incrementado y que, además de pagar las colegiaturas de educación superior, hay que costear alimentación, ropa, medicinas y necesidades de 12 pequeños que volverán con sus madres cuando alguna de ellas encuentre una pareja o tenga una vida más estable.

Nunca hace cuentas, pero todo el dinero que llega a sus manos lo destina para los pequeños que, sabe, necesitan amor y cuidados, algo que quizá una institución oficial no está interesada en darles o quizá ni sepan de su existencia.

El silencio del pequeño departamento es sustituido por las risas, gritos y palabras infantiles. Para muchos, incluidos algunos vecinos, Socorro es criticada por tener a hijos "de esas mujeres", incluso algunas personas le han dicho que no entienden por qué una prostituta tiene hijos.

Ella no juzga ni cuestiona el trabajo de las madres de los niños que ahora cuida, simplemente se siente útil y en cada oportunidad les demuestra que ella los ama.

Para este día de las madres Socorro no desea perfumes, vestidos, bisutería o joyas, preferiría recibir un regalo que pueda compartir con los 12 niños que cuida como suyos.



Para Socorro el cuidado de los niños no es un negocio.



Socorro se ocupa de Fer, que apenas tiene 3 meses de edad.

Yo lo oía llorar y me di cuenta que su mamá salía a trabajar, a ese pequeño sólo lo acompañaba la luna"

Los cuido las 24 horas, los 365 días del año, sus mamás vienen a veces a visitarlos, muchas no trabajan aquí en la ciudad"

María del Socorro Ramírez González



Socorro se dedica a cuidar a 12 niños durante el día y la noche, quienes



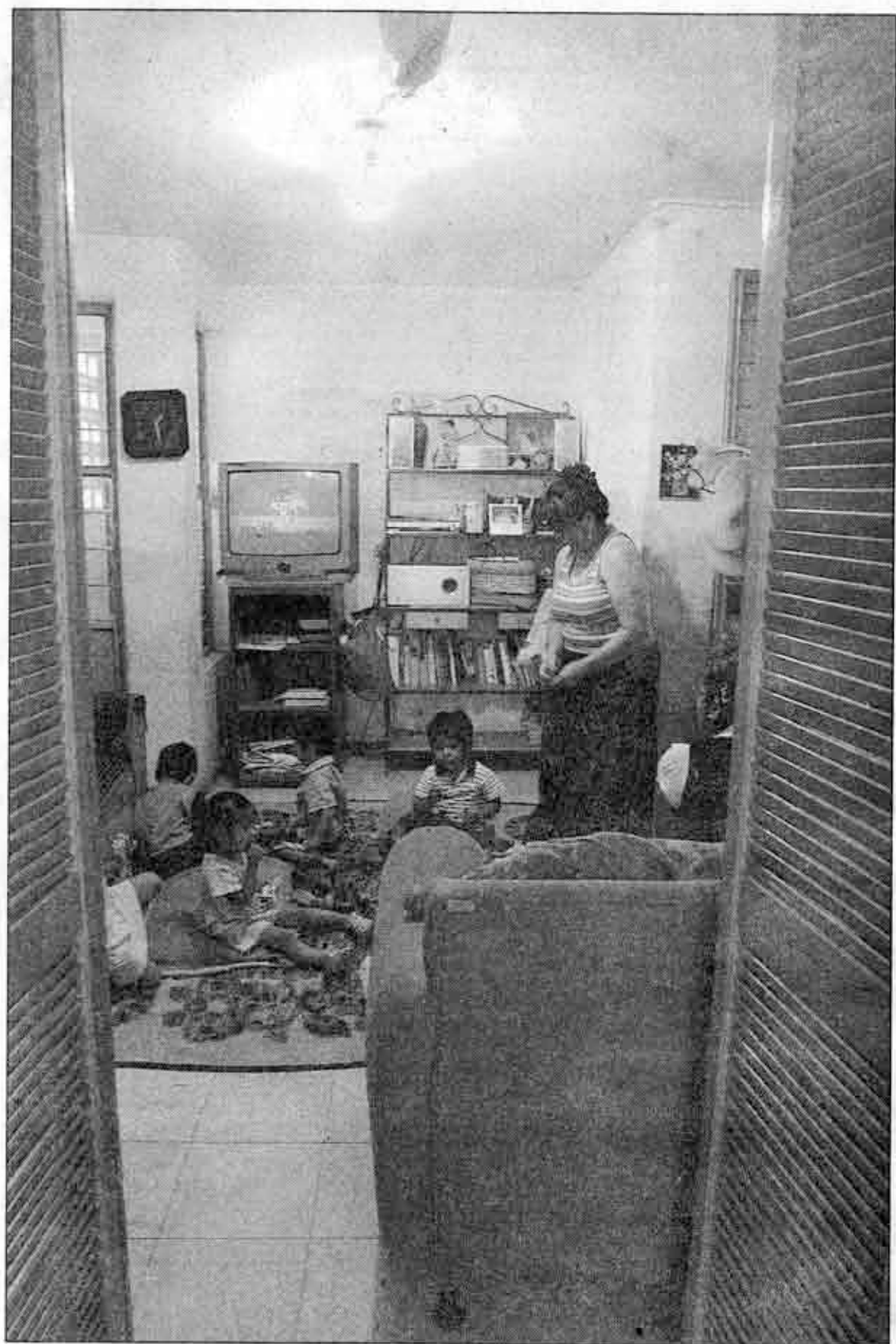
Los pequeños comparten el juego con el estudio en la casa de Socorro.



Los pequeños comparten el juego con el estudio en la casa de Socorro.



En menos de ocho años María



En menos de ocho años María del Socorro Ramírez González ha cuidado a 68 niños como si fueran sus hijos.